

Limites y Posibilidades de la Encuesta CASEN

Aproximaciones a la Estructura Social

ROMINA VON BORRIES C.

Licenciada en Sociología, Universidad de Chile

rominavonborries@gmail.com

VICTOR BALLESTEROS V.

Licenciado en Sociología, Universidad de Chile. Asistente de investigación CIES

victor.ballesteros.valdes@gmail.com

Resumen: El presente trabajo constituye un ejercicio exploratorio de construcción y análisis de categorías sociales en la Encuesta CASEN 2006. Considerados los límites teóricos y metodológicos se establece una comparación entre tres modelos de gran relevancia sociológica, analizando en cada caso, su potencialidad respecto a la investigación sobre estructura social. Los resultados indican un alto nivel de potencialidad en la información generada, o en sentido contrario un escaso uso de información social existente, que desde diversas perspectivas permite trazar líneas de investigación de alta relevancia sociológica.

Palabras clave: *estructura social, investigación sociológica, modelos de clasificación*

Introducción

La investigación sobre estructura social tiene como impronta el representar a la sociedad a partir de una metáfora. En este tipo de investigaciones se conciben las relaciones entre las categorías sociales en un espacio abstracto de distancias y posiciones. Ossowski plantea: *"A través de la palabra estructura, en su sentido literal entendemos un sistema espacial de elementos, por cuanto nos referimos en este trance a las relaciones espaciales, considerándolas como en correlación con un determinado sistema de relaciones o dependencias entre tales elementos o entre los distintos elementos y la totalidad del sistema"*. En general en las investigaciones del campo lo que interesa es situar, para un determinado momento histórico, la forma y la dinámica que adquiere la estructura social en cuanto espacio de relaciones sociales.

Por este motivo es que recurrentemente los grupos o categorías sociales son identificados a partir de conceptos que *denotan un lugar o una posición* en que se encuentran ubicadas dentro de la estructura. Las posiciones se caracterizan como sectores altos, medios o bajos, estratos superiores o inferiores, letras como ABC1 o C2; a la vez que sus relaciones se analizan en torno a la movilidad ascendente o descendente, posiciones dominantes o subordinadas, por mencionar las denominaciones más recurrentes.

Una gran cantidad de investigaciones que han abordado el tema en Chile han asumido como principal objetivo analizar los cambios tras la serie de transformaciones sociales acontecidas luego del periodo de ajuste estructural de los '70, lo que indica una preocupación, y a la vez la actualidad del es-

¹ Ossowski, S (1969) *"Estructura de clases y conciencia social"*. Ed. Península, Madrid, p. 16

tudio de la estructura social. Asumiendo la diversidad de motivaciones que pueden orientar la empresa investigativa, el problema siguiente es comprender la multiplicidad de esquemas de clasificación que pueden ser utilizados.

En efecto, dependiendo de los objetivos de investigación se plantean esquemas de clasificación que operan de manera diferente al momento de distribuir a los individuos en la sociedad. Cada uno de estos esquemas, a la vez, se corresponde con una serie de definiciones teóricas y metodológicas que sustentan su desarrollo y que dan sentido a la clasificación empírica. En sociología el debate al respecto es amplio, identificándose típicamente dos vertientes de raíces profundamente divergentes. Uno marxista, donde la base de la clasificación es la propiedad de medios de producción que da origen a clases sociales. Y otro de raíz liberal que representa a la sociedad como un continuo donde interesa develar los mecanismos de movilidad social para el desplazamiento entre los distintos estratos sociales. La esquematización anterior no es más que una simplificación de un debate bastante más fecundo, que circula de la simplicidad a la multidimensionalidad, de los continuos a los espacios geométricos. De cualquier forma, cada esquema de clasificación debe sortear una serie de dificultades siendo la más básica la disponibilidad de información suficiente para elaborar una clasificación o representación de la estructura social en una formación social concreta. En general, son escasas las investigaciones que cuentan con recursos para levantar datos propios y aptos para el estudio de la estructura social².

Precisamente esa dificultad es la que se aborda en el presente artículo³. Se plantea la realización de un ejercicio exploratorio acerca de los potenciales y las limitaciones que presenta una de las fuentes de datos más completa disponible en Chile: la Encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN 2006, utilizada oficialmente para la medición de la pobreza, sirve también como herramienta para la construcción de esquemas de clasificación de los grupos en la estructura social chilena.

Para ello se han identificado 3 esquemas emblemáticos, con cierta tradición y que se encuentran actualmente vigentes en el campo de la investigación en estructura social. Además cumplen con el requisito de ser esquemas de distinta naturaleza, pero que tienen en común la posibilidad de ser adaptados y construidos a partir de ciertas variables presentes en la CASEN. Estos esquemas son: la Matriz ESOMAR, la Matriz de Categorías Sociales de León y Martínez, y el Espacio de las Posiciones Sociales y los Estilos de Vida pensado por Pierre Bourdieu para la representación de la sociedad francesa de los años '70⁴.

² La investigación de Guillermo Wormald y Florencia Torche sobre movilidad social es una excepción a este problema. Al respecto Wormald, G; Torche, F (2004) "Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro", Serie Políticas Sociales N°98, CEPAL. Recientemente el Centro de Investigación en Estructura Social CIES, ha levantado una encuesta que abre una serie de posibilidades de investigación en torno al tema.

³ El artículo proviene de una investigación realizada por los autores el año 2008 en el marco del Electivo "Análisis de datos sobre estructura social".

⁴ Cada uno de estos esquemas fue adaptado y construido para el procesamiento de los datos de la Encuesta CASEN. Considerando el objetivo de tener comparabilidad en los resultados se ha definido procesar solamente a los actualmente ocupados, es decir, al segmento que compone la Población Económicamente Activa (PEA).

Modelo I. Matriz ESOMAR

La Estructura Social desde el punto de vista de los Consumidores

Una de las clasificaciones sobre la sociedad que se encuentra más integrada al imaginario común es la Matriz ESOMAR. En Chile, usualmente un individuo al referirse al estatus social de otro suele recurrir a la que clasificación basada en los grupos ABC1, C2, C3, D y E. Sin embargo, llevado al plano sociológico, detrás de este esquema no se encuentra la pretensión de una clasificación estructural de la sociedad, sino una que se remite a clasificar a los individuos en estratos socioeconómicos que apuntan a establecer su relación con ciertas pautas de consumo, un determinado nivel cultural, cierta calidad material de vida, lo que en general se denomina un estilo de vida.

Desde 1985 opera en Chile AIM (Asociación de Institutos de Estudios de Mercado y Opinión) que se plantea entre sus objetivos el evitar replicar un concepto rígido de "clase social" – y avanzar en - definir un "status socioeconómico", que ayude a comprender los patrones de consumo y a estimar la demanda potencial de los diferentes productos y servicios⁵.

De lo que se trata es de una combinación de dos variables: Posesión de Bienes y Nivel Educativo. Se dice que es una alternativa *cuantitativamente mejor que las otras, pues combina una variable que es de flujo y patrimonial (Equipamiento del Hogar) con una variable que es de stock y de tipo social (Educación del principal sostenedor del hogar)*. En el caso del índice de posesión de bienes existen distintas formas de construirlo que presentan variaciones relativas al discriminante del conjunto de bienes medido, como la penetración y la escasez, pudiendo conformarse índices más o menos discriminantes.

La combinación original y la adaptación que hemos realizado se presentan a continuación:

CUADRO 1: Adaptación de la Matriz ESOMAR a la Encuesta CASEN

Matriz ESOMAR	Posesión de bienes (ducha + TV color+ refrigerador + lavadora + calefont + microondas + vehículo + TV cable + computador + Internet)										
N. Educativo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Sin estudios	E		E			D		C3		C3	
Básica incompleta	E		E			D		C3		C3	
Básica completa	E		E			D		C3		C3	
Media incompleta	D		D			D		C3		C3	
Media completa	D		D			D		C3		C3	
Técnico incompleta	C3		C3			C3		C3		C3	
Tec com o U incompleta	C3		C3			C3		C2		ABC1	
Universitaria completa	C3		C3			C3		C2		ABC1	

⁵ Documento AIM p. 2. En el contexto del II Congreso de Marketing organizado por ICARE, AIM realizó el primer estudio de distribución socioeconómica en Santiago durante 1985 y 1986, la realización de este permitió establecer un consenso en la industria para medir el status socioeconómico y segmentar la población en estratos o segmentos socioeconómicos, siendo usado durante más de una década por todos los actores relevantes del mercado: empresas, Agencias de Publicidad e Institutos de Investigación de Mercado (p.8).

Matriz ESOMAR (Adaptada)	Posesión de bienes (Lavadora + Refrigerador + Calefont + TV Cable + Computador + Internet + Teléfono + Celular + Vehículo particular)									
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Sin estudios	E		E						C3	
Básica incompleta										
Básica completa										
Media incompleta	D		D				C3			
Media completa										
Técnico incompleta							C2			
Tec com o U incompleta	C3									
Universitaria completa						C2			ABC1	

E
D
C3
C2
ABC1

Fuente: Elaboración propia a partir de la clasificación original de Adimark y la clasificación adaptada⁶

Indagando en las posibilidades que ofrece la encuesta CASEN como fuente de datos para el estudio de la estructura social, se ha generado un índice a partir del conjunto de variables contenidas en los módulos de "Patrimonio" y "TIC" (Tecnologías de la Información y Comunicación). La comparación con el esquema de ADIMARK y la distribución según MapCity permite ratificar parcialmente la validez del esquema diseñado.

CUADRO 2: Adaptación de la Matriz ESOMAR a la Encuesta CASEN

NSE	CASEN 2006	ADIMARK	MAPCITY
No clasificados	0,3		3,4
ABC1	5,1	7,2	7,5
C2	13,1	15,4	13,2
C3	22,0	22,4	24,5
D	39,5	34,8	40,5
E	20,0	20,3	10,9

Si se comparan las estimaciones de ambas fuentes con la que se ha construido en base a los datos de la CASEN, se observan algunas diferencias. En primer lugar, el tamaño relativo del estrato ABC1 es aproximadamente dos puntos porcentuales menos en el esquema construido en base a los datos de la CASEN. En segundo lugar, se observa una sobreestimación de la categoría D en relación a Adimark que no se verifica respecto a la estimación realizada por Mapcity. Del mismo modo Mapcity presenta una diferencia importante en la categoría E, la cual se estima en casi la mitad del tamaño relativo indicado por la clasificación Adimark y la CASEN, las que coinciden en la estimación de este estrato. A pesar de la eliminación de una columna en el esquema original para efectos de su adaptación, la subestimación que se pronosticaba respecto de la categoría C3 y D, esta modificación no parece haber sido relevante

⁶ Lo que se ha hecho para adaptar la matriz es eliminar una de las columnas centrales con el fin de alterar lo menos posible el conjunto de la matriz. De este modo, se considera la posibilidad de subestimar al conjunto de individuos que se clasifican en las categorías C3 y D (las más numerosas).

para la construcción de la matriz ESOMAR, puesto que los porcentajes presentan variaciones leves respecto de las estimaciones comparadas.

Dificultades y Potencialidades de la CASEN respecto a la Medición ESOMAR

A partir de la construcción del esquema ESOMAR se atribuye a los jefes de hogar una estimación apropiada de su nivel socioeconómico. Con esto se abre una multiplicidad de alternativas para esta forma de medición de la estructura social. Por ejemplo, las posibilidades de establecer la distribución socioeconómica de las distintas comunas, provincias o regiones y hacer análisis estadísticamente significativos sobre estas. Un segundo potencial son las diversas interrogantes a responder a través de los cruces con los diversos módulos de la Encuesta: Nivel Socioeconómico y Educación, NSE y Empleo, TIC, Salud, Migración, Ingresos, etc.

Si bien en general los objetivos asociados a este esquema de clasificación suelen estar relacionados con temas de marketing (estudios de mercado), los estratos construidos también pueden ser utilizados en el marco de la investigación propiamente sociológica. En efecto, su nivel de efectividad al estar relacionada con *los estilos de vida*, concepto emergente en investigaciones sobre estructura social, permite visualizar una contribución importante.

Debe considerarse que en el campo de la investigación con la Matriz ESOMAR, la fuente original de datos proviene del CENSO. Es a partir de dicha base de donde se extraen los datos necesarios para la construcción de los índices. Además de eso ofrece la posibilidad de establecer una distribución socio-georreferenciada de la población. En ese sentido lo que propugnamos es que junto a la exploración en la CASEN, debe profundizarse la investigación con el CENSO. Finalmente cabe señalar que el esquema construido presenta una limitación en tanto la ponderación de los puntajes en los distintos bienes no ha variado, manteniéndose con el mismo peso cada bien (Frecuencia 1). Nótese que no obstante la menor precisión, los porcentajes de los estratos no presentan diferencias sustanciales con respecto a las estimaciones realizadas con los bienes ponderados.

Modelo II. León y Martínez. *Clasificaciones en base a la estructura ocupacional. El caso de León y Martínez*

Dentro de las vertientes vinculadas al debate sociológico sobre los mecanismos de diferenciación en las sociedades modernas, la forma en que ha sido concebida la estructura social ha estado directamente relacionada con la estructura ocupacional. En efecto, mientras la teoría marxista sitúa las clases sociales en relación a la posición respecto a los medios de producción, la teoría weberiana alude a la formación de clases sociales como una posibilidad de generalización de intereses a partir de una situación de mercado común (mercado del trabajo, por ejemplo).

Un ejemplo bastante conocido en Chile donde se ha intentado replicar el ejercicio de distri-

buir a la población de acuerdo criterios ocupacionales son las investigaciones de Arturo León y Javier Martínez. Para justificar la decisión de generar grupos a partir de la diferenciación relacionada con el empleo, los investigadores levantan dos razones principales: Primero, dado *“el grado de diferenciación económica, otras formas de desigualdad en las relaciones sociales tenderían a expresarse consistentemente en la distribución de oportunidades ocupacionales, y segundo, la estructura ocupacional provee por ello un campo adecuado de evidencia para apreciar las transformaciones en las distintas clases sociales”*⁷.

Existe un segundo criterio que cruza la diferenciación en la estructura ocupacional. Junto con el análisis estrictamente socio-ocupacional (del orden de las variables “grupo ocupacional”, “rama económica” y “categoría ocupacional”) los autores desarrollan un análisis de actores sociales en perspectiva histórica. Con esto es posible establecer criterios que históricamente han sido fuente de diferenciación en la estructura social. Dentro de éstos el principal dice relación con la distinción que establecen los autores entre las categorías sociales vinculadas a la agricultura, silvicultura, pesca o caza y las que se encuentran fuera de estas. Secundariamente se introducen las distinciones entre carácter público o privado del trabajo (asalariado principalmente), zona geográfica (urbana o rural) y años de estudio aprobados. Estos criterios “cruzan” algunas de las categorías relevantes identificadas por los autores. De este modo, por ejemplo, la distinción por rama se sitúa como de gran importancia al marcar diferencias en los distintos grupos dentro de la clase obrera, o los años de estudios permiten precisar el carácter alto o bajo de la burocracia estatal. De este modo los autores alcanzan una matriz de categorías sociales que *“busca entregar una clasificación que cumpla con el requisito de ser más complejos que la clasificación en clases y más cargado de historicidad que la noción de estrato socioeconómico”*⁸. La construcción de la matriz de categorías sociales considera las situaciones compartidas y la condición histórica de base para el desarrollo de actores sociales.

Partiendo de esta base y con el objetivo precisado de resolver el principal problema que tiene el tratamiento científico de las clases sociales: *la ausencia de un léxico común*⁹, León y Martínez a principios de los años 80 construyen una matriz de categorías sociales a partir de datos de la Encuesta Nacional de Empleo y el Módulo Suplementario de Ingresos de los trimestres móviles correspondientes a los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de cada año. Esta misma matriz posteriormente es actualizada con motivo de las nuevas tendencias que trae el cambio de siglo para el año 1995 en una publicación titulada *“Chile en los Noventa”*¹⁰.

Matriz de Categorías Sociales Actualización de la ENE y Adaptación de la CASEN

Para efectos del presente trabajo se ha realizado una nueva actualización de la matriz de León

⁷ León, A; Martínez, J (2001) *“La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX”*, Serie Políticas Sociales N°52, CEPAL, p. 8

⁸ Ídem., p. 9

⁹ León, A; Martínez, J (1984) *“Clases y Clasificaciones sociales. Investigaciones sobre la estructura social chilena 1970-1983”*, CED, p. 11

¹⁰ Toloza, C; Lahera, E (1998) *“Chile en los Noventa”*, Dolmen Editores/Presidencia de la Republica.

y Martínez que incluye los datos de la Encuesta Nacional de Empleo para el año 2006¹¹. A continuación se presenta la matriz de categorías sociales actualizada para la ENE 2006 y adaptada para la CASEN 2006.

CUADRO 3: Significación Numérica y Porcentual de las Categorías Sociales, CASEN y ENE

Categorías Sociales	CASEN 2006	%	ENE. 2006	%
Categorías sociales en la agricultura, pesca, caza y silvicultura	647,8	11,5	818,2	12,7
Empresarios agrícolas	9,9	0,2	6,1	0,1
Asalariado agrícola	458,7	8,1	676,7	10,5
Campesino y colono pobre	179,3	3,2	135,3	2,1
Categorías fuera de la agricultura	4983,9	88,5	5649,3	87,3
Empresariado no agrícola	249,6	4,4	166,4	2,6
Burguesía comercial	-		40,8	0,6
Empresariado capitalista industria	20	0,4	27	0,4
Empresariado capitalista servicios	17,2	0,3	20	0,3
Empresariado capitalista resto	212,4	3,8	78,6	1,2
Sectores medios	2310,5	41,0	2529,6	39,1
Burocracia estatal	373,6	6,6	490,9	7,6
Privados	1666,3	29,6	1494,7	23,1
Empleados de comercio	290	5,1	304,2	4,7
Burocracia moderna servicios privado	1002,7	17,8	1190,5	18,4
Sectores medios independientes	270,6	4,8	544	8,4
Pequeña burguesía transportista	103,8	1,8	118,3	1,8
Profesionales liberales altos	82,4	1,5	33,8	0,5
Otros profesionales y técnicos liberales	84,4	1,5	82,5	1,3
comerciantes detallistas			226,4	3,5
Artesanado tradicional	356,5	6,3	386,4	6,0
Artesanado tradicional y moderno	230,8	4,1	294,4	4,6
Pirquineros	6,4	0,1	5,8	0,1
Artesanado de la construcción	119,3	2,1	86,2	1,3
Clase obrera minera	22,2	0,4	32,7	0,5
Proletarios minería del cobre	20,1	0,4	20	0,3
Proletarios minería del carbón	0,4	0,0	1,2	0,0
Proletarios de la minería resto	1,7	0,0	11,5	0,2
Clase obrera industrial y de la construcción	828,3	14,7	747,9	11,6
Clase obrera industria	439,6	7,8	424,3	6,6
Clase obrera de la construcción	372,6	6,6	318,1	4,9
Asalariados públicos industria	7,5	0,1	5,1	0,1
Asalariados públicos de la construcción	8,6	0,2	0,3	0,0

Se observa que, salvando las omisiones provocadas por la gran cantidad de casos no clasificados, se tiende a visualizar una representación de la estructura social bastante certera en comparación con la de León y Martínez. La necesidad de una serie de ajustes que sería pertinente aplicar no impide validar los resultados.

¹¹ Esta actualización ha sido posible gracias a la generosa cooperación de Ernesto Espíndola, sociólogo de la CEPAL, quien construyó la sintaxis (líneas de programación estadística) para la clasificación de las categorías en el trabajo de Arturo León y Javier Martínez. Para su aplicación en la Encuesta CASEN la sintaxis ha debido ser adaptada y modificada en la medida que las diferencias entre ambas encuestas lo ameritaban. Las adaptaciones y dificultades serán analizadas en las páginas siguientes.

Clase obrera del comercio y los servicios	791,1	14,0	1029,2	15,9
Obreros del comercio	36,1	0,6	37,7	0,6
Clase obrera servicios	60	1,1	246,6	3,8
Clase obrera resto	424	7,5	220,3	3,4
Asalariados públicos en Transp. almac y com	7,8	0,1	7,7	0,1
Asalariados públicos servicios	20,8	0,4	66,2	1,0
Asalariados públicos resto	6,7	0,1	41,8	0,6
Personal de servicio en oficinas privadas	235,7	4,2	408,9	6,3
Grupos marginales	799,3	14,2	840,3	13,0
Empleados domésticos	368,2	6,5	418,7	6,5
Trabajadores marginales y servicios	316,9	5,6	187,3	2,9
Comerciantes marginales	114,2	2,0	234,3	3,6
NO clasificados	916,9	16,3	5,7	0,1
Total	6548,7	116,3	6467,5	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo trimestre móvil Oct-Nov-Dic 2006 y la Encuesta CASEN 2006

La primera diferencia se observa en la categoría de Empresarios, ya sea agrícola o no agrícola. Tiende a observarse una diferencia de al menos el 50% de los casos en la CASEN por sobre la ENE. Si bien se produce una suerte de subestimación en las categorías empresariales clasificadas (de minería e industria), la categoría Empresarios resto, acumula una frecuencia de 212 mil individuos bastante más alto que los 78 mil de la ENE. La subestimación de la CASEN de la categoría Trabajador Por Cuenta Propia podría explicar esta alza, en cuanto algunos de los casos subestimados se desplazan a la categoría de Empleadores o Patrones. Esta misma razón aparece explicando la sobreestimación que provoca un ascenso de 6,5 puntos porcentuales en la medición de los asalariados privados.

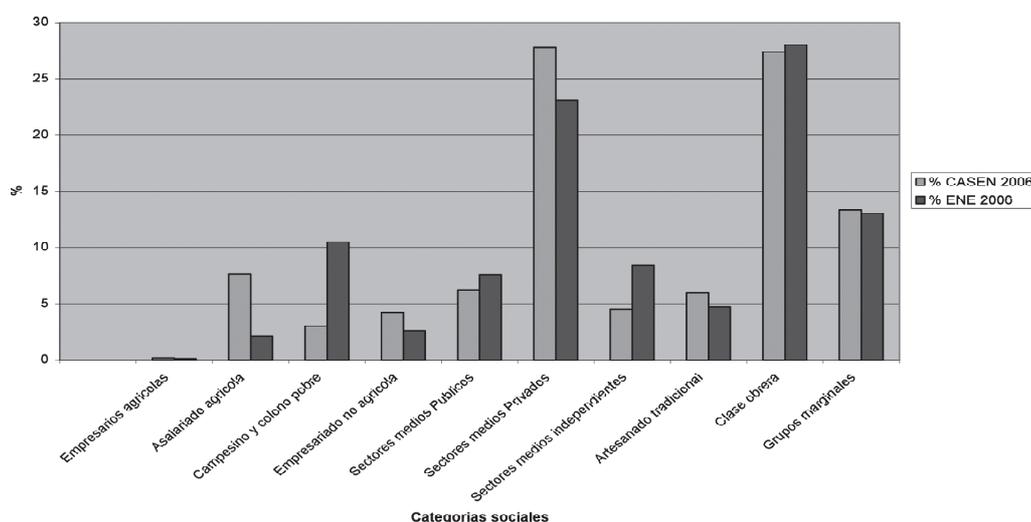
La coincidencia entre la sobreestimación de los empresarios y los asalariados públicos se explica entonces por el descenso de los sectores medios independientes cuya base es la categoría Trabajador por cuenta propia, que se encuentra subestimado en la CASEN respecto a la ENE. Sin embargo sobre eso cabe establecer una precisión: dentro de las categorías que componen al sector medio independiente, existe ausencia en la frecuencia de los Comerciantes Detallistas que representan según los datos de la ENE 226 mil personas o el 3,5% de la población ocupada. Si bien el número de no clasificados es muy superior podría deberse a una situación de no clasificación de grupos completos que estando vinculados al comercio, siendo empleadores, cuentapropistas o familiares no remunerados, no fueron clasificados y requieren una nueva revisión a futuro.

Otro resultado interesante es el alto número de Profesionales y técnicos liberales altos que detecta la clasificación con base en la CASEN. Mientras la ENE clasifica a 34 mil individuos en esa categoría social, la CASEN clasifica 82 mil. Por otro lado se destaca el hecho de haber combinado, en la presente adaptación, las categorías del Artesanado Tradicional y Moderno. En primera instancia estos grupos aparecen desagregados, pero por necesidades de la CASEN y considerando la menor importancia que puede tener esa diferencia en el contexto actual es que pareció pertinente su combinación en una categoría. Esta misma situación se repite con los burócratas (públicos y privados) y con los distintos tipos de asalariados y colonos agrícolas¹².

¹² Vale recordar que lo que se ha realizado es una actualización de la matriz, que si bien se apega a los criterios básicos p.126

En los sectores obreros tienden a observarse similitudes en la composición de las categorías sociales. En el caso de los sectores vinculados a la Construcción se observa una mayor presencia en el caso de la CASEN. Si se hace análisis por rama económica, mientras la CASEN estima en 612 mil los individuos vinculados a la Construcción, la Encuesta Nacional de Empleo estima solo 519 mil. Respecto a los sectores marginales si bien existen marcadas diferencias en la clasificación de los trabajadores y los comerciantes marginales, en términos agregados la diferencia no es tal. Tal situación se explica por una adaptación equívoca de las categorías de la ENE por sobre la CASEN que no logro asimilar los grupos ocupacionales de origen con los grupos originales de la CASEN. Los empleados domésticos por su parte, si bien difieren numéricamente, coinciden exactamente en términos de composición de la población ocupada. El cuadro siguiente presenta un resumen de las categorías agregadas y su significación porcentual sobre la población ocupada.

CUADRO 4: Comparación de los resultados para Categorías Sociales Agregadas, ENE y CASEN



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Empleo trimestre móvil Oct-Nov-Dic 2006 y la Encuesta CASEN 2006

Potencialidades y Dificultades de la Encuesta CASEN para el Análisis de la Estructura Social

Para tener la capacidad de observar con propiedad los datos antes presentados, se observan una serie de dificultades que elevan las posibilidades de disparidad entre los resultados con una u otra

de la clasificación, también se permite discutir la pertinencia (o no) de ciertos factores considerados originalmente. Se ha procedido combinando categorías donde las dificultades puestas por la base de datos CASEN y las objeciones de los autores lo han decidido.

fuente de datos. En primer término, la utilización de un sistema distinto de clasificación para la variable Grupo de Ocupación hizo necesaria una adaptación que intentando ser lo más apegada posible a la intención original de los autores, bien puede discutirse sobre una serie de decisiones involucradas en la reclasificación. Como se mencionó previamente la adaptación debe resolver sobre cruces que no son necesariamente iguales, pero al menos cercanamente equivalentes. Lo mismo acontece respecto a los criterios que se establecen para la clasificación en uno u otro grupo para la variable que mide categoría ocupacional. Al respecto el caso emblemático que salió a la luz en el análisis de resultados, es la categoría Trabajador Por Cuenta Propia.

Solo la tercera variable de la base socio-ocupacional, a saber, la Rama de actividad económica, permite, sin salvedades ni modificaciones mayores, su utilización en uno y otro esquema: en efecto, en ambos casos se utiliza el Código Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de clasificación de las actividades económicas que permite una estandarización muy apreciada. Considerando lo anterior, es que una segunda aproximación que afine aún más la mirada sobre las diferencias en la codificación utilizada por una y otra encuesta, podría alcanzar resultados más precisos y de mayor interés que los alcanzados en esta primera instancia.

Con respecto a los elementos a destacar cabe señalar que la clasificación que se obtiene para los casos en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica tiene un enorme potencial que supera con creces la investigación acerca de la significación numérica de las categorías sociales. La posibilidad de caracterizar estructuralmente al conjunto de casos que contiene la CASEN abre una serie de líneas de investigación para la sociología. Su potencial radica en primer lugar por la importancia en términos de representatividad y volumen de la muestra que, después del CENSO, es el más importante que se recoge en Chile. En segundo lugar, cabe explorar la posibilidad de combinar los criterios con una enorme cantidad de variables (alrededor de 700) en los distintos módulos de la Encuesta destacándose los que tienen que ver con Empleo, Educación, Patrimonio, Autobiografía, Ingresos. Es justamente este motivo el que establece una diferencia determinante, en términos de posibilidades investigativas, con la Encuesta Nacional de Empleo.

Por otro lado, la Encuesta CASEN no siendo precisamente una encuesta de empleo, en este momento¹³ es más completa que la ENE en lo que a realidad laboral se refiere, puesto que incluye variables específicas que permiten hacer precisiones de gran importancia en el contexto actual tales como el carácter del contrato, horarios o cotizaciones. Finalmente cabe señalar una desventaja de la CASEN respecto a la ENE: los años entre una aplicación y otra. Mientras la ENE se realiza cada 3 meses (Se incluye el módulo de Ingresos en los últimos trimestres de cada año), la CASEN se aplica cada 3 años. Siendo esta una aparente desventaja, no alcanza mayor importancia toda vez que se considera que el estudio de la estructura social no puede remitirse a periodos tan acotados de tiempo, sino que alcanza sentido solo después de episodios transformadores que alteren el mapa social.

¹³ Decimos por el momento, puesto que se encuentra en marcha un proyecto de actualización bastante profundo en la Encuesta de Empleo que levanta el Instituto Nacional de Estadística. Se plantea la implementación de la Nueva Encuesta de Mercado Laboral, que incorporaría una serie de temáticas emergentes y relevantes para el estudio de la actual estructura ocupacional

Modelo III. Pierre Bourdieu

Las Clases y la Estructura Social desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. El Espacio de las Posiciones Sociales y de los Estilos de Vida

La construcción de un esquema de estratificación de la sociedad chilena desde la perspectiva de Bourdieu guarda dos importantes diferencias respecto de los modelos antes revisados, a saber, el énfasis en el esclarecimiento de las relaciones entre posiciones en el espacio social en detrimento del interés clasificatorio, y la introducción del gusto y las prácticas culturales de la dimensión simbólica como criterios de diferenciación fundamentales en la estructura social.

La primera de éstas diferencias deriva del postulado ontológico que guía el desarrollo de los principales conceptos de la teoría de Bourdieu y que bien puede resumirse en la sentencia *"lo real es relacional"*. El énfasis en el carácter relacional de la realidad lleva a Bourdieu a renunciar a la construcción de un concepto operacional de clase social, tal que al escribir su obra *"La Distinción: criterio y bases sociales del gusto"* su interés radica no en generar una matriz de categorías sociales como la que construye León y Martínez o el nivel socioeconómico ESOMAR para clasificar a los individuos, sino en dar cuenta de la estructura del espacio social, es decir, de las relaciones entre posiciones, disposiciones y tomas de posición de los agentes. Al respecto argumentará incluso que el problema de la clasificación constituye un asunto de políticos e ideólogos.

Bourdieu debe ser comprendido en ruptura con lo que él consideraba una manera sustancialista de entender el mundo social, es decir, una tendencia a entender la sociedad como constituida por entidades que están definidas en referencia a sí mismas, y por consiguiente, en concordancia con el postulado del primado ontológico de las relaciones por sobre las entidades relacionadas¹⁴. En sintonía con la primacía de lo relacional Bourdieu introduce la distinción analítica entre condición y posición de clase, es decir, entre las propiedades intrínsecas de un grupo social determinado, tales como el tipo de práctica profesional o las condiciones materiales y las características que derivan del hecho de estar ubicados en una posición estructuralmente diferente de las demás¹⁵.

Aterrizando esta descripción necesario especificar que dichas posiciones no son otra cosa que agentes portadores de un determinado tipo y volumen de capital que buscan llegar a posiciones dominantes dentro del campo. En este sentido, Bourdieu va a entender el mundo social como el resultado de las luchas por la apropiación del poder (capital) de interés en cada campo, que en última instancia constituyen luchas por la dominación del espacio social en su conjunto..

De este modo, necesariamente la noción de clase en el esquema conceptual de Bourdieu remite a su teoría de los campos, tal que la posición de cada agente en el espacio puede ser definida por la posición ocupada en los diferentes campos, es decir, en la distribución de los diferentes capitales actuantes. Si bien es posible hablar de tantas especies de capital específico en disputa como campos

14 Bourdieu, P (1997) *"Razones Prácticas"*, Ed. Anagrama, Madrid, p. 14

15 En palabras de Bourdieu: *"(...) es necesario averiguar en qué medida las partes constitutivas de una sociedad estratificada, clases o grupos de status, forman una estructura, es decir (...) en qué medida estas partes mantienen entre sí relaciones que no sean de simple yuxtaposición y, por consiguiente, manifiestan propiedades que derivan de su pertenencia a la totalidad"* Bourdieu, P (2000) *"Condición de clase y posición de clase"*. Ed. Eudeba, Bs. Aires. p. 102

relativamente autónomos existen en una sociedad concreta, el capital se presenta de tres maneras fundamentales: capital económico, capital cultural y capital social, los cuales pueden transformarse unos en otros, mediante estrategias de reconversión que están reguladas por ciertas reglas que dependen tanto del volumen de capital global, como de la estructura o valor relativo de las distintas especies de capital presentes en el espacio social.

De esta forma, la estructura y volumen del capital es lo que permite dar cuenta, de manera no evidente pero cognoscible, de las posiciones sociales relacionadas al interior de un campo, en el entendido de que cada tipo de capital específico funciona como principio de diferenciación en relación a un determinado campo. El campo constituye entonces el estado objetivado del mundo social, su existencia en términos de posiciones relacionadas en un sistema de posiciones, el que está en relación con un capital incorporado en los agentes, que se traduce en un espacio de disposiciones (*habitus*), que a su vez está en relación directa con el espacio del conjunto de prácticas posibles (*tomas de posición*).

Establecidas las bases teóricas de la propuesta de Bourdieu en materia de las clases y la estratificación social, es menester introducir el correlato empírico y las bases metodológicas de sus estudios en la materia. En coherencia con su mirada ontológica de la realidad Bourdieu va a plasmar su propuesta en un modelo del espacio social y del espacio de los estilos de vida de la sociedad francesa en "La Distinción". Para estos efectos, hace uso del Análisis de Correspondencia Múltiples, técnica de análisis multivariable que permite posicionar en mapas de coordenadas diversas variables y categorías de variables con el fin de establecer asociaciones entre éstas en términos de su proximidad o lejanía en el espacio. Resulta interesante observar la estrecha coherencia entre los planos ontológico, teórico y metodológico en la sociología de Bourdieu, cuya obra goza de una aguda vigilancia epistemológica¹⁶.

Atendiendo a los criterios de diferenciación fundamentales en la sociedad francesa de entonces, Bourdieu construye por una parte, un mapa de los estilos de vida en el cual se posicionan distintos indicadores de gustos y prácticas sociales, y por otra, un mapa de las posiciones sociales en el cual figuran categorías socio profesionales que conforman una aproximación preconcebida de las diversas clases y fracciones de clases. Ambos esquemas son luego superpuestos con el objeto de demostrar la hipótesis de una homología estructural entre el espacio de las posiciones objetivas, es decir, de las clases sociales y el espacio de las *tomas de posición*, es decir, de las prácticas de consumo de bienes y servicios culturales y los gustos asociados a las mismas.

El autor pone énfasis en el estudio del consumo cultural como lugar de diferenciación y distinción entre las clases y facciones de clase identificadas en base a la categoría socio profesional, lo cual implica reparar simultáneamente en los aspectos simbólico, cultural y económico de la realidad rompiendo con la unidimensionalidad de muchos de los esquemas de clasificación hasta entonces vigentes. Lo anterior dice relación con el planteamiento de que las diferencias económicas se acentúan con las diferencias simbólicas que transfiguran las primeras al convertir las diferencias de hecho en diferencias significantes, o si se quiere, los bienes en signos.

¹⁶ "Si yo hago un uso amplio del análisis de correspondencias, prefiriéndolo por ejemplo a la regresión multivariable, es porque el análisis de correspondencias es una técnica relacional de análisis de datos cuya filosofía se corresponde exactamente, a mi modo de ver, con aquello que es la realidad del mundo social. Se trata de una técnica que "piensa" en términos de relación, precisamente como yo intento hacerlo con la noción de campo". Bourdieu, P; Wacquant, L (1992) "Una invitación a la sociología reflexiva". Ed. Siglo Veintiuno, Argentina, p. 149

Por otra parte, el gusto constituye una propensión a la apropiación material y/o simbólica de una clase determinada de objetos que no son sino prácticas de clase¹⁷. De este modo, el gusto une a aquellos cuyas disposiciones estéticas son producto de unas condiciones materiales de existencia semejantes, pero distinguiéndolos de todos los demás en lo que tienen de más esencial: *“ya que el gusto es el principio de todo lo que se tiene, personas y cosas, y de todo lo que se es para los otros, de aquello por lo que uno se clasifica y por lo que le clasifican”*¹⁸.

La apuesta de Bourdieu en el análisis empírico de la sociedad francesa, es que en ésta (y en general las sociedades de los países avanzados) el gusto y las prácticas de consumo cultural constituyen uno de los principios de diferenciación fundamentales, dada su particular eficacia en tanto mecanismos de distinción toda vez que se logra negar el interés distintivo que éstos esconden en base a la naturalización de los gustos, es decir, a la idea profundamente instalada de que las competencias estéticas estarían distribuidas por la obra azarosa de la naturaleza¹⁹.

A partir de la obra de Bourdieu se instala un creciente interés en la caracterización de los diversos estilos de vida de las clases y va a instalar un profuso debate entre aquellos que plantean que en las sociedades el consumo cultural y los gustos que éste expresa han perdido su eficacia en tanto mecanismos de distinción y aquellos que rechazan la idea de una democracia cultural y sostienen la homología estructural entre las posiciones sociales y el espacio de los estilos de vida.

La Representación de la Sociedad Chilena a partir de los datos de la Encuesta CASEN

El espacio social, el espacio simbólico y sus relaciones

Bourdieu construye dos mapas de posicionamiento: el espacio de los estilos de vida y el espacio de las posiciones sociales. En el primero lo construyen en base indicadores tanto de los gustos en materia de consumo cultural (medidos en términos nominales) como de la participación (medida en términos de frecuencia) en distintos bienes y servicios culturales. Estos indicadores constituyen variables activas, es decir, las puntuaciones de los individuos en estas participan en la generación del mapa de correspondencias. El segundo mapa es construido en base a las categorías socio profesional y además incluye una serie de variables ilustrativas, tales como la edad, el nivel educativo, la profesión paterna y el nivel de ingresos. Estos indicadores simplemente se proyectan en el plano tal que no contribuyen a la generación del mapa de coordenadas.

Luego estos mapas se superponen para establecer la relación de homología entre las posiciones y tomas de posición en el espacio social construido de manera multidimensional. A partir de las variables de medidas por la encuesta CASEN el año 2006 intentamos adaptar esta metodología para ofrecer una representación de espacio social y el espacio simbólico en donde su ubiquen las clases

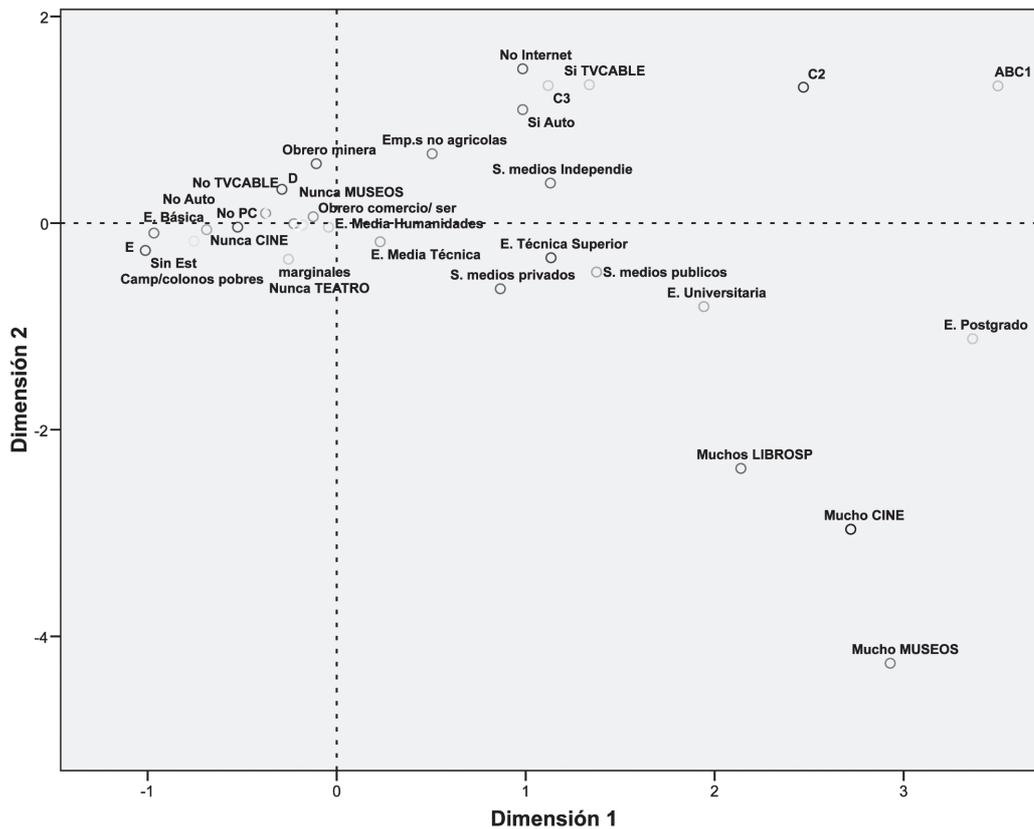
17 Bourdieu, P (1998) *“La distinción. Criterio y bases sociales del gusto”*, Ed. Taurus, Madrid, p. 174

18 Bourdieu, P., Ob. cit., p. 53

19 Bourdieu, P., Ob. cit., p. 223

sociales que “en el papel” presenta la sociedad chilena en la actualidad²⁰.

CUADRO 5: El Espacio de los Estilos de vida y el Espacio de las Posiciones Sociales.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta CASEN 2006.

Dada la posibilidad que ofrece el modelo de relacionar los modelos de clasificación previamente construidos, el análisis a continuación caracteriza el comportamiento en el mapa de posiciones sociales de las distintas categorías.

Se observa una estrecha vinculación entre los estratos del nivel socioeconómico ESOMAR y el tipo de educación, tal que en el polo derecho del mapa se observan los niveles educacionales más elevados en proximidad con estratos más altos, y en el polo izquierdo los niveles educacionales más bajos asociados a los estratos sociales de menor jerarquía. Lo anterior, resulta bastante evidente si se advierte que la estratificación ESOMAR fue construida en base al cruce del tipo de estudio de los jefes de hogar y a la posesión de algunos bienes.

²⁰ Pierre Bourdieu es enfático en advertir que no dar por reales las clases en el papel, es decir, aquellas que han sido construidas por el investigador o el teórico en base a criterios y distinciones analíticas. Mientras que la clase social real implica sentido de grupo y movilización.

El espacio de los estilos de vida resulta bastante más claro que el espacio de las posiciones sociales. En el cuadrante inferior derecho se ubican la mayoría de las categorías que indican una alta participación en el consumo de bienes culturales, observamos las etiquetas: muchos libros tanto pagados como gratuitos, conciertos, museos y cine. Observamos que las categorías contenidas en este cuadrante se encuentran marcadamente alejadas de todo el resto de las categorías posicionadas en el mapa, lo que está indicando que sólo un grupo muy reducido de personas presenta altas frecuencias de consumo de bienes y servicios culturales. En otras palabras, la participación en las actividades culturales incluidas en el mapa es en general bastante baja. Al contrario, en el cuadrante inferior izquierdo se posicionan las categorías que indican nula participación en el consumo de bienes y servicios culturales.

Analizando la relación entre los cuadrantes descritos, se observa estrecha cercanía entre las categorías de los cuadrantes inferiores, lo que indica que existe menos distancia entre personas con nula participación en ambos tipos de consumo cultural y personas que tienen una participación media en actividades culturales y posesión de bienes aún exclusivos, que la distancia entre éstas últimas y las personas con alta participación en actividades de orden cultural.

En términos de Bourdieu, los indicadores posicionados constituyen instrumentos de distinción de una elite muy pequeña respecto del resto de las posiciones sociales, pero su poder de diferenciación es escaso cuando se trata de distinguir a los sectores medios de los más populares o al interior de cada uno de éstos.

¿Homología o Independencia en la Sociedad Chilena?

Considerando el primer eje de diferenciación que concentra la varianza del modelo, al observar el mapa es posible reconocer una polaridad tal, que en el extremo superior se encuentran el estrato socioeconómico ABC1, la educación de postgrado, la asistencia habitual a museos, cine, y la frecuente lectura de libros, denotados con las etiquetas “muchos”; mientras que en el extremo inferior se posiciona el estrato socio económico E, la categoría educacional sin estudios, ubicada junto a la educación básica, las categorías que indican carencia de bienes de patrimonio cultural y la nula participación en actividades del ámbito de la cultura. Del mismo modo hacia el centro del mapa encontramos las categorías vinculadas a las posiciones medias, la participación “a veces” en las actividades culturales y respecto de la educación ordenadas en orden vertical ascendente la educación media de humanidades, la educación media técnica y la educación técnica superior.

Se observa que hacia la parte superior del mapa se encuentran los sectores medios independientes, públicos y privados; algo más hacia el centro del mapa se posiciona el empresariado no agrícola, seguido más abajo del empresariado agrícola. Luego en orden descendente se encuentra el artesanado, la clase obrera de la minería, la clase obrera del comercio y los servicios, la clase obrera industrial y de la construcción. Por último, en el extremo inferior del mapa se posicionan los asalariados agrícolas y más abajo los campesinos y colonos pobres.

Por tanto, al levantar la mirada hacia la totalidad de las relaciones entre posiciones sociales y las variables de consumo de actividades culturales y de bienes de patrimonio cultural, que intentan ser indicadores de los estilos de vida de la sociedad chilena, aparece claramente una homología entre la

estructura de las prácticas y la estructura de las clases o categorías sociales definidos, por una parte, en base a los esquemas de León y Martínez, y por otra, en base al esquema de estratificación ESOMAR. En términos de la teoría de Bourdieu, diríamos que en la sociedad chilena hay una correspondencia entre las posiciones, disposiciones y tomas de posición, siendo que éstas últimas se encuentran guiadas por el imperativo de la distinción y tienen como condición de posibilidad al volumen y composición de los capitales en juego. En este caso, bien puede afirmarse que las prácticas de consumo cultural constituyen prácticas enclasadadas y enclasantes, en tanto generan distinciones simbólicas en el espacio de los estilos de vida de la sociedad chilena, y por sobre todo, en tanto requieren de competencias de apropiación que dependen fundamentalmente del capital cultural escolar.

Sobre las Limitaciones y Potencialidades de la Encuesta CASEN para el Análisis de Clase Bourdiano

Al intentar replicar la metodología de análisis de las clases y la estratificación social que aplicara Pierre Bourdieu a partir de los indicadores disponibles en la encuesta CASEN, se observan limitaciones importantes para representar el espacio de los estilos de vida. La encuesta CASEN incluye por primera vez el año 2006 el módulo Cultura como uno de los diversos “temas emergentes” que se suman cada año al objetivo de caracterizar la situación socioeconómica de los hogares del país²¹. Dicho módulo contiene 6 indicadores que miden la frecuencia con que las personas asisten a las distintas actividades culturales ya señaladas y la cantidad de libros leídos, sean estos gratuitos o pagados. Todos indicadores medidos que interrogan sobre lo sucedido al respecto en los últimos 12 meses al momento de aplicar la encuesta.

Al posicionar este tipo de variables en el mapa que pretende representar los estilos de vida, se están incluyendo únicamente indicadores de participación en el consumo cultural, dejando fuera del análisis indicadores relativos a los gustos o los estilos de preferencia de los sujetos en materia de corrientes artísticas, musicales, cinematográficas ..etc. Esto sin duda repercute en la calidad de la representación del mundo social en tanto el espacio de los estilos de vida debiese construirse sobre la base de los diversos principios de diferenciación o de distribución que se constituyen por el conjunto de propiedades actuantes en cada formación social considerada. Al no incorporar los gustos y preferencias de estilo que guían las prácticas de los sujetos, lo que se deja de representar son mecanismos de distinción que están en juego en la sociedad chilena y que a partir de las condiciones de existencia objetivas, contribuyen a aumentar las diferencias en términos simbólicos entre unos sectores sociales (zonas del mapa de posicionamiento) y otros²².

Por lo demás, la encuesta CASEN permite una representación bastante compleja y multidimensional.

²¹ Pablo Pérez. “Análisis metodológico encuesta CASEN 2006”. www.ciesmilenio.cl

²² Existen en Chile otros instrumentos de medición más apropiados para la construcción de un espacio representacional de los estilos de vida, tal como la “Encuesta de Consumo Cultural y Uso del Tiempo Libre” aplicada por el Instituto Nacional de Estadísticas en coordinación con el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Si bien esta encuesta cuenta con una gran variedad de indicadores tanto de los gustos, las preferencias de estilo y de participación en el universo cultural nacional, no permite la misma complejidad que la encuesta CASEN en la representación del espacio de posiciones sociales, ni cuenta con el mismo nivel de representatividad muestral que ésta última.

mensional del espacio de las posiciones sociales. Al posibilitar la adaptación tanto del esquema de León y Martínez como del esquema ESOMAR, y la incorporación de múltiples variables sociodemográficas con las que cuenta este instrumento, fue posible enriquecer la representación geométrica de la estructura social chilena. De este modo el mapa de las posiciones de la sociedad chilena que se ha construido combina tanto la dimensión educacional, como la categoría socio profesional, la categoría ocupacional, la rama de actividad económica, la posesión de determinados bienes de patrimonio y una serie de variables suplementarias, a las que podrían sumarse otros indicadores que la encuesta CASEN mide y/o construye, tales como variables de ingreso, vivienda y salud.

Conclusiones

Tras la aplicación de los criterios de clasificación de cada uno de los esquemas a la base de datos CASEN 2006, podemos volver sobre las inquietudes originales. Se destaca el hecho que exista cierta similitud entre los resultados obtenidos y las aplicaciones que han servido para comparar y validar la clasificación realizada. En los tres casos es posible hablar de una adaptación que ha cumplido con clasificar a los individuos de una forma bastante coherente. En el primer modelo la comparación con datos de Adimark y Mapcity indican una clasificación que, salvando la diferencia en los ABC1, evidentemente concuerda con mediciones previas. Del mismo modo la comparación del segundo modelo con datos actualizados para la ENE 2006, permite apreciar una clasificación coherente y razonable, con salvedades que se justifican plenamente (subestimación de los Trabajadores por Cuenta Propia y sobrestimación de la rama de la construcción, por ejemplo). Si bien el tercer modelo no cuenta con un parámetro para su validación, la observación de los resultados permite apreciar también coherencia y validez en la representación gráfica.

La validez de la clasificación permite entonces establecer relaciones entre los criterios de diferenciación que se utilizan para cada modelo. La atribución a cada caso de una nueva variable que indica la posición en cada uno de los esquemas permite evaluar la capacidad de diferenciar de uno y otro modelo para distintos tipos de interrogantes relacionadas con la estructura social, que se planteen a la Encuesta CASEN. Se aprecia que si bien se marcan tendencias, la distribución socioeconómica de las categorías sociales tiene algunas particularidades que no son predecibles. Es justamente esta disparidad la que justifica la existencia de distintos tipos de medición que resuelven distintos problemas de investigación.

Si bien queda señalado el potencial investigativo de la encuesta CASEN, interesa recalcar que existen otras fuentes de información secundaria que conforman un cúmulo de datos con un potencial enorme en el campo de la investigación social, que han sido escasamente explorados. **N**